

Entrevista a Laudelino Iglesias Martinez.

A – Laudelino Iglesias pasó 25 años en prisión, desde octubre de 1980 hasta agosto del año 2004. Pasó 13 de los 25 años en aislamiento, inauguró el Fichero de Internos de Especial Seguimiento, FIES, en el año 91 y hoy queremos preguntarle sobre los movimientos organizados de resistencia que protagonizaron los presos a través de todos estos años, denunciando las condiciones de encarcelamiento, y sobre la evolución de este movimiento y del estado actual.

Laudelino – Hola. El movimiento de resistencia dentro de las prisiones. Ahora habría que retrotraerse al año 1975, cuando murió Franco. Las condiciones sociales eran que se pasaba de un régimen franquista fascista a un régimen franquista monárquico y bueno pues entonces estaba la lucha política que tenía la gente fuera. Murió Franco y con los que se autodenominan presos políticos hubo negociaciones, hubo luchas fuera, consiguieron que se sacara a la gran mayoría de ellos, porque a todos no sacaron.

A – A través de las dos amnistías del año 76 y 77.

L – Pero a los presos sociales no los sacaron a ninguno, pues a partir de entonces como las condiciones carcelarias eran muy malas, son muchas torturas, muchos malos tratos, hacinamiento, la comida muy mala, etc. Pues, empezó a organizarse, principalmente se supone que si había un cambio en el régimen político pues tenía que ser para todos igual, no tenía que haber distinciones entre los presos políticos y sociales. Entonces principalmente la lucha no solamente era por las condiciones carcelarias, porque mejoraran, sino también por la amnistía para todos los presos y ahí se formó la COPEL (Coordinadora de Presos En Lucha). Hubo unas luchas dentro, el Gobierno no quería darles la amnistía, entonces hubo motines, prácticamente destrozaron casi todas las cárceles, claro eran cárceles de antaño, no como las que hay ahora, y prácticamente lo destrozaron todo pero luego claro, llegó la represión, entró la policía, se les apaleó, hubo muertes. Entonces se los llevaron a todos los que ellos veían que eran cabecillas, pues los llevaron a Herrera de la Mancha y al Puerto de Santa María y ahí les aplicaron un régimen muy duro. Ahí ya, como quien dice, al movimiento COPEL le metieron caña muy fuerte y entonces hubo un intervalo desde el 78 al 85 que muy poca gente se movía porque sabía dentro de la cárcel las consecuencias que había tenido el movimiento COPEL. Eso no solamente era de cara a castigar a todos los presos que se había rebelado, sino también de cara a los demás presos para que no movieran un dedo: La COPEL siguió dentro de la clandestinidad pero con poca gente y entonces como aplicaron el reglamento la Ley Orgánica Penitenciaria del 78, cuando se hizo la Constitución esta, y aplicaron el reglamento ese que ya contemplaba el régimen especial, a parte del 1º grado, entonces empezaron a aplicar el régimen especial dentro del 1º grado.

A - ¿En qué consistió este régimen?

L – El régimen especial consistía en que te aislaban y te tenían el tiempo que ellos querían. Mientras tanto te tenían sin comunicaciones, apaleándote cada dos por tres, porque al no tener comunicaciones ni por carta, o sea, escritas, ni de ninguna forma pues hacían contigo lo que querían.

A – Estas personas que vivían en régimen especial, vivían dentro de departamentos especiales dentro de las prisiones, ¿no?

L – Bueno si, dentro de las cárceles de entonces los departamentos especiales eran los módulos de 1º grado donde se aplicaba el régimen especial y para salir de régimen especial te podías tirar un año, dos años, tres años, cinco años o no salir nunca, depende de tu actitud dentro. Ahí es donde se formó, claro la gente estaba mosqueada también y empezó a formarse el APRE (Asociación de Presos en Régimen Especial). Empezaron a luchar porque los chavales se leyeron el reglamento penitenciario nuevo y claro, dentro del régimen especial había unas normas que tampoco se cumplían y ellos pues lo único que estaban haciendo era exigir que se cumplieran las normas que le pudiera beneficiar dentro de lo malo, del régimen especial, pero no lo cumplían, por eso empezaron a denunciar.

A - ¿Qué tipo de reivindicaciones llevaban a cabo? ¿Y qué tipo de acciones colectivas?

L – APRE más que nada tocaba los temas legales, osea tema legal en el sentido de que se cumpliera la legislación penitenciaria, como por ejemplo, todo lo que concierne principalmente al respeto a los derechos humanos y a las condiciones de vida.

A - ¿Y las acciones colectivas, qué tipo de acciones eran, huelgas de hambre, patio,...?

L – Las de hambre, eran más que nada todo escribir, lo que pasa que paralelamente había algunos presos que no creíamos que iba a tener ningún efecto, entonces nosotros pensábamos que como nuestras denuncias iban a la basura y los jueces de vigilancia no nos hacía ni caso pues nuestra única forma de llamar la atención pues era amotinarnos. Por eso se formó el GAPEL (Grupo Armado de Presos en Lucha) paralelamente al APRE. Entonces los del GAPEL lo que hacíamos era, claro no nos gustaba estar en la cárcel pues se estaba muy mal, entonces intentábamos fugarnos, lo principal era la libertad, nuestra única dedicación era la libertad. ¿Qué no se conseguía?, pues nos atrincherábamos con rehenes y negociábamos. Y uno de los puntos principales eran, primero que no nos pusieran la mano encima, que no hubiera represalias físicas y segundo que se tocaran todos los temas de la legislación penitenciaria que estaban incumpliendo, que la cumplieren. Entonces bueno, GAPEL empezó, yo estaba metido en GAPEL, estaba con otros compañeros haciendo secuestros, motines y cosas así, hasta que..., encima se hizo tantos secuestros y tantos motines, que bueno, eso parece que le preocupó mucho al sistema y entonces aplicaron el régimen FIES. Eso ya fue en el 91 y eso fue un régimen muy duro y de hecho ellos lo hicieron no solamente para castigarnos físicamente, psicológicamente, sino también destruirnos el movimiento GAPEL principalmente, porque los de APRE prácticamente como nada más que se dedicaban a escribir entonces no les molestaba mucho. Los que más le molestaban éramos los que estábamos metiendo caña principalmente para fugarnos y para denunciar mediante la violencia, porque no nos dejaban otra pues las condiciones carcelarias. Entonces implantaron el FIES de forma que nos cogió a todos los presos por sorpresa, no teníamos ni idea de ese régimen y fue muy traumático porque claro, nosotros de repente, empiezan a hacer selección de gente, sin más.

A – A los que más guerra dabais.

L – Si, hacen conducciones especiales y primero nos concentraron en Badajoz, después en Sevilla, luego en El Dueso (Cantabria) y bueno pues nos tuvieron unos tres meses sin salir de la celda para nada.

A - ¿Cuántos erais? ¿Unos 150?

L – Si más o menos, repartidos entre las tres cárceles unos 150 presos. Bueno, todos los días cambios de celda, pero no te sacaban al patio para nada, te tenían dentro de la celda en pelotas, porque te obligaban a ponerte un mono y entonces como nosotros nos negábamos a ponernos un mono pues en pelotas. Luego lo único que nos dejaban tener en la celda era un colchón de espuma, pero sin espuma ni na da, en el suelo porque no había cama y un cepillo de dientes que nos cortaban el mango.

A – Partido por la mitad para que no lo usaseis de arma.

L – Bueno, eso de arma..., pero bueno. Te cortaban el cepillo de dientes, una pasta dentífrica de estas talegueras que daba la institución y una cuchara de plástico y una bandeja de plástico, era lo único que teníamos en la celda.

A - ¿Boli y papel?

L - ¿Boli y papel? Me parece que no, porque si no recuerdo, me parece que lo teníamos que comprar nosotros con el dinero que teníamos en el economato. Sino, no. Y en esas condiciones nos tuvieron incomunicados, porque no nos dejaban comunicar tampoco.

A – Ni siquiera con los abogados.

L – Ni con los abogados, ni con los familiares, con nadie. Unos tres meses. Lo que pasa, claro, también en esas circunstancias montamos los motines que podíamos montar, entonces algunos de los motines se hizo público y entonces claro ya tuvieron que sacar a la luz lo que era el régimen FIES, que nadie lo sabía y nos pilló a todos por sorpresa y bueno ya empezamos a comunicar poquito a poco con la familia nada más. Nos sacaban esposados a comunicar, osea con muchos carceleros, siempre con muchos carceleros todos armaos y tu esposado atrás y te obligaban a ponerte el mono entonces y si quería salir a comunicar no te dejaban, tenías que ponerte el mono.

A - ¿Siempre qué estabais fuera de la celda teníais que estar esposados dentro de la cárcel? Para ir a patio, para ir a duchas,...

L – Si, cualquier traslado fuera de la celda, como esas celdas tienen cangrejos, es una puerta de seguridad de estas con rejas, tenías que darte la vuelta, poner las manos atrás, te esposaban, luego abrían el cangrejo y te sacaban, te cacheaban....

A – En zapatos o en chancletas, ¿no?

L – Nosotros íbamos en ese momento sin nada, con los pies desnudos. Luego ya empezamos ahí a protestar, luego conseguimos que nos dieran nuestras ropas, conseguimos que nos dieran nuestros aparatos de radio, poquito a poco fuimos consiguiendo que nos dieran nuestras pertenencias que nos las tenían todas retenidas. Incluso que nos dieran lápiz y papel porque es que no nos daban ni eso para poder denunciar. Nosotros queríamos lápiz y papel para poder denunciar y no nos daban, osea nada, nos tenían completamente incomunicados y como no se quería, ellos no querían que fuera se supiera nada pues por eso no te daban nada de eso. Y bueno pues ahí nos concentraron, claro porque cuando aplicaron ese régimen no tenía una estructura física para los que son los módulos FIES, que hoy existen, simplemente lo que

querían en ese momento era secuestrarnos, acumularnos en tres cárceles principalmente y mantenernos ahí un tiempo hasta que ellos este tiempo estaban preparando lo que eran los módulos FIES, que son todos módulos pequeñitos, totalmente automatizados, puertas automáticas, cámaras de vigilancia por todos lados, micrófonos por todos lados, no podías, ¡no puedes!, tener ningún contacto físico con los carceleros. Todo es a través de rejas, todo es a través de linternas, de cristales de seguridad.

A – Totalmente inhumano.

L – Si. Entonces bueno, hasta que esos módulos se hicieron, que los hicieron pues a marcha rápida, ahí nos tuvieron concentrados. Y muy mal, osea fatal, nosotros como no escuchábamos ninguna noticia, no escuchábamos la radio ni nada, nosotros llegamos a pensar que había podido haber un Golpe de Estado y digo, ¿a lo mejor es que ha habido un Golpe de Estado y aquí ahora mismo nos van a fusilar? Nos han secuestrado, no nos dejan ponernos en contacto con nadie y a lo mejor es que ahora mismo poco a poco nos van a fusilar, yo qué se.

A – Pensando que había pena de muerte otra vez.

L – Que había habido un Golpe de Estado fascista, los colegas del Tejero y compañía y aquí a saber lo que quieren hacer con nosotros. Joder nos estaban tratando muy mal, a lo mínimo nos daban una paliza, estaban todos los días desnudos integrales, todos los días cacheos de celda, cambio de celda, no te sacaban al patio, osea, los pocos derechos que te dan en una vida normal te los quitan todos. Entonces eso, con el régimen FIES y las estructuras FIES pues qué pasa, que claro que nosotros ante todo éramos fuguistas y bueno, ahí como los módulos son a medida de dos, tres, cuatro personas o una persona, a mí me han tenido sólo durante dos meses y pico, todo lleno de carceleros y yo sólo en el módulo.

A – Menudas noches pasarías cuando había ruidos.

L – Pues si claro, como me han amenazado algunas veces de muerte y entonces uno piensa, bueno pues a mí en cualquier momento estas me asesinan y aquí no ha pasado nada.

A – Si, que no se entera nadie.

L – Claro, y como siempre pasa, cuando ellos te dan una paliza y te matan, luego te ahorcan y dicen que te has ahorcado, se les va la mano y se ha muerto, bueno pues nos curramos aquí un ahorcamiento y de cara al público que se ha ahorcado ese también. Y entonces, pues eso, que los módulos FIES y el régimen FIES se hicieron con el objetivo principal de romper el movimiento de los que estábamos en ese momento luchando principalmente por la libertad, que mejor que por una reivindicación de la libertad y por los derechos humanos también. Y consiguieron romper todo el movimiento porque al final con el paso de los años no solamente consiguieron dividirnos, sino consiguieron enfrentarnos. Bueno, la gente claro, si eres un fuguista y ves que en esas circunstancias no tienes ninguna posibilidad de fuga, porque lo has intentado y no ha podido ser, llegas a la conclusión de que de aquí no nos vamos a poder ir nunca, no aunque vengan a buscarnos.

A – Te desespera.

L – Entonces llega un momento que la gente dice, así pues, es comprensible, no queda más remedio que tragar, someterse, no meterse con el carcelero y a ver si pasa un año, dos años y me sacan del FIES , por lo menos si me sacan del FIES tengo posibilidades de fugarme, pero aquí en el FIES ninguna.

A – Por eso también había muchos presos que intentaban salir a juzgados, ir a hospitales para intentar por el camino fugarse, ¿no?

L – Claro, pero los carceleros lo sabían, entonces todo eso pues, cuando ibas a un juicio de esos, primero no sabías a que hora era, los abogados tampoco, te llevaban en unas condiciones..., carceleros por todos lados, te cogían de todos lados, descalzos, te cogían de los pelos, te agachaban la cabeza, no te movías nada, claro, como en ese momento no había prácticamente gente por la calle, hasta que te metían dentro del calabozo de los juzgados, pues desde el canguro donde te trasladan, hasta los calabozos, imagínatelo para que no vieras nada pues te llevaban de una manera, imagínate, violenta total, vamos, con una humillación tremenda, no solamente violencia física, sino violencia psicológica tremenda, una humillación muy fuerte. Entonces la gente decía, bueno yo me..., se hacían autores de hechos que igual no habían hecho ellos, yo le escribo al juez de tal sitio y yo he hecho esto, pum. Pero el juez hasta que se entera o no se entera pues se lleva la mitad en tomar declaración. Bueno pero yo creo que nadie se ha escapado en esas historias y como al final la gente se daba cuenta de que no había manera tampoco de escaparse en esos traslados.

A – Pues lo único que hicieron fue acumular años de condena.

L – Más años de condena, si. Entonces esa vía tampoco era buena para fugarse, porque no te dejaban. Entonces por eso mucha gente optó por someterse, no poner denuncia, si había que barrer, si tenías que coger algún destino de esto de limpieza porque el carcelero te lo daba, pues lo tenías que hacer y no meterte con los carceleros para nada, tratarles con mucha educación y si esa actitud la llevaban. Depende del personaje que fuera en cuestión, depende de lo que ellos consideraran, porque para una persona igual consideraban que con seis meses es suficiente, pero para otra persona igual este tío se tiene que llevar como mínimo dos años o este tío tres años...

A - ¿Y nos puedes hablar un poco qué función ha cumplido la droga dentro de los módulos FIES?

L – La función de la droga, pues está clarísimo.

A – Hay mucha gente que no lo sabe.

L - ¿No lo sabe? No. Pues la función de la droga dentro de las cárceles está clarísimo, sobre todo las drogas legales, las drogas legales que da el propio sistema como la metadona, los psicofármacos, los tranquilizantes y todo eso. Que la gente pues en 1, 2, 3, como la cárcel es muy dura, entonces pues la gente, es muy difícil afrontar esa situación, pues la gente se tira a lo más fácil, porque pues yo me drogo y estando drogado no me entero y según ellos dicen que le roban días al juez, no se dan cuenta que se están quitando la vida poco a poco, ¿no? Pero es eso, la droga hace que la gente, y sobre todo si la da la institución, la institución pues los tiene pillados, son instrumentos de la institución, te los echan en contra, en todos los sentidos. De hecho hoy, hay muchas cárceles que ya, que las puertas y muchas cosas que antes hacían los carceleros, como abrir puertas, cerrar puertas, muchas cosas que antes hacían los carceleros ahora lo están haciendo los presos.

A – Llevar comida.

L – Llevar comida, cosas. Pero abrir y cerrar la puerta a un preso, hay muchas cárceles que lo están haciendo, cosas de ese tipo. Pero ¿por qué?, porque están enganchados con el rollo de la metadona, porque les dejan aparte de las drogas que da el sistema, luego a la gente que tiene destino, se les tiene confianza, les deja traficar, les deja meter droga, traficar para que se busquen la vida, los carceleros siempre también pillan cacho, también los carceleros meten mucha droga, de hecho ya ha habido casos en que les han cogido, osea, botes de cola-cajo llenos de heroína, en Alcalá Meco, en muchos sitios. Como a ellos no les cachean pues metían la heroína y a los presos de confianza, que tienen destino, les van repartiendo la heroína y los presos la venden y el carcelero pues pillaba también allí oro, pillaba dinero. El preso también se

busca la vida, porque mucha pobreza, mucha miseria, pues los carceleros también están pillando dinero ahí, son de los que más pillan. Luego lo que más le preocupa es que en la cárcel no haya ningún disturbio, no haya nadie que reclame. Entonces los carceleros al meter mucha droga, al dar mucha droga a los presos y meter ellos también saben que la institución no va a ir, como mucho pueden tener peleas entre presos, pues historias que no pagan, que dejen fiado y etc.

A – Al final esa es la estrategia, enfrentar a la población penitenciaria, ¿no? Que no se creen colectivos, que no se creen acciones conjuntas, que haya enfrentamientos.

L – Principalmente anular a esas personas como personas, para que no tengan conciencia de sus derechos y entonces no los reclamen, eso principalmente, que no den problemas y segundo, si hay problemas que sean entre los presos. Lo primero para ellos, lo que más les preocupa es que no den problemas contra la institución, eso principalmente y luego secundario, pues si se crean problemas que sean entre presos, porque luego van ellos como los salvadores, como los buenos y tal, a separar y cosas así. Y luego de cara, para cada vez que hay un conflicto entre presos, si se ha dado fuera público, pues siempre que si hay mafias, que si va a pasar pelean entre mafias dentro de las cárceles y luego ellos piden más pluses de seguridad, que si más aumento de sueldo, que si más personal. Eso todo lo aprovechan los carceleros, ¿entiendes?, entonces eso es el papel que cumple luego dentro de la cárcel, yo lo tengo clarísimo. Hace a la gente muy negativa, yo ya te digo, yo cuando pase al 1º grado, hoy en día, osea desde hace tiempo, en 1º grado también hay mucha droga. La gente está muy enganchada a la metadona, a los psicofármacos, pero en 2º grado ya es que es una pasada. Yo cuando salí en 2º grado, dos años antes de salir en libertad, vamos flipé mucho con la gente, porque es que, osea, tu le decías cualquier cosa a cualquier preso e iban al carcelero a chivarse descaradamente, sin ningún miedo ni nada, vamos es una pasada. Yo pensaba, joder, yo los carceleros son mis enemigos, porque sé que son mis enemigos, pero eso que estos son presos igual que yo pero también son mis enemigos. Es una pasada, osea, que yo eso lo tengo claro, no solamente pues eso, el papel de la droga, conseguir que los presos no den problemas primero, segundo conseguir que los problemas se den entre ellos, así sacan ellos también beneficio y luego hacer que sea un instrumento más del sistema, porque el sistema les está dando la droga, los tiene a su merced lo que quiera, si un carcelero le dice a un preso, “cierra esa puerta”, va el preso y la cierra, si le dice “vete por ahí diciendo este bulo, osea esto de este preso” y esto lo hace, y eso, le dice lo que quiera, “coge un cuchillo y mata a este tío que te voy a dar a parte doble ración de metadona, te doy el 3º grado”. De hecho a nosotros, a gente que estábamos secuestrando en ese momento para salir en libertad, nos propusieron forman un GAL carcelero, osea que los carceleros no se cortan en ese plano

A – Explica un poco lo que es el GAL carcelario. ¿Qué es el GAL y qué es el GAL carcelario?

L – Si, lo que te estaba diciendo antes, también yo, es que si lo empiezas a mirar bien toda la cárcel, la cárcel es muy dura, bueno hoy en día la mayoría de la gente que entra de la calle ya digamos que han tocado el tema droga y si están dentro, que la cárcel es muy dura, pues no lo soportan por eso es más fácil meterse dentro de la droga, encima si te la da el sistema de puta madre y bueno y eso todos los presos lo tienen asimilado, que si ellos no dan problema al sistema y colabora con el sistema, salen antes a la calle, de permiso y esto. Eso lo tiene clarísimo, entonces bueno, pues la droga, pues la cárcel es muy dura y entonces esa gente fuera no sé si tendrían alternativa de vida o no, yo creo que no y entonces como fuera no la tenían dentro menos todavía, entonces osea, que se venden por un....

A - ¿Lo del GAL?

L – Lo del GAL, ¿fuera o dentro?

A – Primero explica lo que fue fuera.

L – Fuera, un, un ...

A – Un Grupo Antiterrorista de Liberación.

L – Si, una mafia de policías, dentro de la Guardia Civil, dentro de la Policía Nacional, dentro del cuerpo militar también, aunque la Guardia Civil un cuerpo militar, pero un cuerpo militar policial. Bueno pues se dedicaban principalmente a quitar del medio físicamente a gente que ..., a vascos sobre todo, a gente del GRAPO, a gente que estaba metida en bandas armadas con fines políticos. Entonces bueno, pues iban y los secuestraban, los mataban o ponían bombas contra ellos, osea, violencia pura y dura terrorista total, osea un terrorismo de Estado. Entonces claro, tenían todos los medios a su alcance, fuera y dentro, y dentro claro como hay ciertos presos vascos sobre todo, que ellos creen que tiene tirada con respecto a los demás y les preocupa también porque igual por lo que están en la cárcel pues igual...

A – Les preocupan a la policía en este caso y a los militares.

L – Entonces pues nada, a nosotros nos llegan a decir que ellos querían quitar de en medio a ciertos presos vascos sobre todo, entonces a nosotros nos llegan a decir, nosotros, bueno a mi no porque como yo soy vasco entonces a mi no me lo plantearon, pero a chavales, colegas les dijeron, bueno vosotros, los carceleros les llevarían a la celda, “¿vosotros que estáis luchando por la libertad?” “Pues claro, vosotros si sois listos mira, la libertad la podéis conseguir en seis meses y todo de forma legal, solamente tenéis que hacer lo que os digamos.” Y estos compañeros que no tiene nada de tontos pues les preguntaron “¿Y qué tenemos que hacer?, tú nos das la libertad en seis meses, a ver ¿qué tenemos que hacer?” “Bueno pues es simple, vosotros como ya os conocen que estáis haciendo secuestros cada dos por tres, nosotros nos dejamos secuestrar, os llevamos a un sitio concreto para eliminar a una persona. En ese sitio concreto nosotros nos dejamos secuestrar, a nosotros nos atáis muy bien, a esa persona la elimináis y en cuanto hagáis eso vosotros os rendís, nadie os va a tocar, porque esta está todo apalabrado, luego en seis meses”. Que es lo legal, de otra manera ellos no lo pueden hacer, porque sería un poco sospechoso porque la legalidad dice que como mínimo son seis meses de 1º grado para pasar al 2º. “Y en seis meses tu nos dices la cárcel donde quieres ir y en seis meses te llevamos a esta cárcel ya con 2º grado y a los tres meses ya estas en 3º grado, ya estas pillando permisos, ya estás en la calle.” Y eso es lo que nos propusieron, cargarnos compañeros, eso es el GAL carcelario que se querían formar dentro, pero nosotros pasamos, pero eso nos lo propusieron.

A - ¿Y cómo está la situación de lucha dentro de las cárceles hoy en día? Después si quieres hablamos un poco de la huelga de hambre del año 2000 de presos en aislamiento como última experiencia colectiva en ese sentido.

L – Yo he estado en esa huelga de hambre y lo pase muy mal, yo pasé mucha hambre y como yo, pasábamos mucha hambre y luego a fin de cuentas pues no conseguimos prácticamente nada, pasamos mucha hambre. Y bueno al mismo tiempo dentro es una forma de decir a los carceleros que están ahí, pero el resultado nada porque no hubo ningún cambio en el régimen, no se sacó nada, nada más que represalias para nosotros los de dentro claro. Y yo pienso que es eso, porque si fuera hubiera habido una coordinación más real y más numerosa, la gente bien coordinada, más apoyo, un apoyo real, entonces los carceleros se hubieran cortado un poco a la hora de reprimirnos. Pero claro como saben que fuera el apoyo que había en esos momentos era algo más bien simbólico, salvo las cuatro o cinco personas de siempre, lo demás más bien era un poco como una pequeña moda de apoyo en ese momento. Y entonces todo eso los carceleros lo saben, porque lo saben y entonces como saben que un apoyo fuerte no había entonces pues eso.

A – Que no se asustaban los carceleros.

L – No para nada. No estaban asustados para nada, es más cada vez que nos poníamos, y en esta también, en huelga de hambre, en esa y anteriores, los carceleros se reían de nosotros, osea que se reían. Pero bueno nosotros no comíamos, el hecho de rechazar la comida, el rancho, no comíamos.

A – Les daba igual, de hecho a ti una vez cuando ya llevabas 18 días en huelga de hambre te dieron una paliza entre cinco carceleros.

L – Si, entre cinco carceleros. Cuando llevaba 18 días en un cambio de celda pues por la espalda empezaron a golpearme, me tiraron al suelo, me patearon la cabeza, me esposaron, me hicieron varias brechas en la cabeza y luego me esposaron de pies y manos a una cama, me cosieron sin anestesia, osea una pasada. Y yo me quejaba de ello y 18 días sin comer pues estás débil. Pero fue una forma de apaleamiento, fue la primera vez que lo hicieron de forma tan cobarde, engañándome, pues otras veces tuve un cacheo integral, sabes la tensión, sabes sino te quitan los gayumbos pues sabes que te van a apalear, te preparas, pero luego como estás sólo contra todos al final siempre sales pillando, pero bueno, sabes que te van a dar en ese momento. Pero en ese momento me engañaron. “¡Cambio de celda!” Pues un cambio de celda normal, porque me están cambiando cada dos por tres. Iban detrás mío y “coja sus cosas” y tal, y yo llevándome lo que yo estaba escribiendo en ese momento, cogí la libreta, cogí las cartas y las cosas que yo no quiero que vean cuando están cacheando las cosas, e iba andando por el pasillo de la galería y sin más me empiezan a golpear por la espalda. Y yo me di la vuelta, al darme la vuelta ya me golpearon de fuerte, ya me tiraban al suelo, me patearon la cabeza, me pisaron la cabeza, bueno una paliza tremenda, osea fíjate. Y eso que en ese momento yo tenía el apoyo de Amaitu.

A – La asociación de tu pueblo.

L – Si, y les daba lo mismo, les daba exactamente lo mismo.

A – Entonces en esa huelga del 2000 también les daba exactamente igual que estuvierais en huelga de hambre, ¿cuántas personas estabais?

L – Me parece que en total creo que habíamos unas doscientas personas o más, yo no estoy muy seguro porque unos datos te dicen una cosa, otros otra y como prácticamente estábamos incomunicados entre nosotros. Nosotros teníamos que estar llamando por teléfono a gente de fuera a ver que nos dijeran cómo estaban las cosas en otro sitio, así, yo creo que en total más de doscientas personas la empezaron, la terminaron me parece cincuenta o menos.

A – Sólo la siguieron los presos en 1º grado, porque de 2º grado sólo la hicieron Gabriel y otro compañero. Tampoco tuvo mucho apoyo entre el resto de los presos, ¿no?

L – No, en 2º grado Gabriel y ... y en 1º grado muy pocos también, porque en 1º grado hay muchos presos y estuvimos los que estábamos en FIES y alguno del 1º grado, pero ya te digo la empezamos unos doscientos y la terminamos no se si cincuenta, sin comer.

A – Acabas de decir que hay mucha gente que vive en 1º grado, igual es importante explicar, sobre todo en Europa, que las persona que siguen el régimen FIES, ahora son sólo 44, porque Xoxé Tarrío murió en enero, el régimen FIES, osea el régimen de aislamiento estricto sigue existiendo en España y seguirá existiendo cuando no existan presos FIES.

L – Si esos van a seguir, osea esos módulos, les han costado una pasta. Fíjate son módulos totalmente automatizados, solamente en puertas automáticas, cámaras, rejas por arriba, eso les ha costado un pastón. Eso no la van a destruir así de la noche a la mañana, eso siempre lo tendrán ahí. Que en esta fase, en el 90 fuimos nosotros, en el 2000 serán otros y en el 2010 serán otros, pero esas son microcárceles de máxima seguridad. Los muros FIES son para mi microcárceles de máxima seguridad dentro de las macrocárceles de máxima seguridad, ante todo esos módulos

FIES son antifuga. Y ahí nada más que tienen presos sociales, y todavía no he visto presos políticos en módulos FIES, Control Directo. Ahí nada más que nos tiene a presos sociales, yo he visto presos políticos en 1º grado con el régimen FIES-3, que es distinto, pero el FIES-1 es mucho más duro.

A – Control absoluto.

L - Por supuesto, el problema que en FIES-1, tú como mucho puedes estar saliendo al patio una hora al día y como mucho con otra persona una hora al día, pero en 1º grado con el FIES-3 sales al patio no se si cuatro o cinco horas, puedes salir con siete u ocho personas, fíjate lo que cambia, cambian muchas cosas. Osea, que el FIES más duro es el FIES-1 Control Directo y eso nada más que se lo aplican a los presos sociales, fuguistas o que se han rebelado de alguna manera contra la institución, por haber hecho algún motín o por alguna paliza que te hayan dado los carceleros y tu les hayas podido dar, porque muchas veces no puedes, pero tu le has podido responder con algún puñetazo a un carcelero, si es que puede. Pues por esos motivos, bien sea contra las personas que se han dado contra la institución de alguna manera pues te meten en FIES-1 con todo derecho, solamente a los presos sociales.

A – Otro tipo de tortura que aplican son los traslados, estabas comentando antes los cambios de celdas que son muy habituales y también los traslados entre cárceles, en alejaros de vuestras casas, como tu acabas de decir, dentro de FIES-1 casi siempre son presos sociales, reivindicativos, supuestos cabecillas de movimientos de presos y procedentes de familias pobres casi todos.

L – Si por supuesto, precisamente por eso estamos en la cárcel, éramos pobres todos.

A – El tema de los traslados, ¿en qué condiciones, en qué volumen, os cambiaban mucho?

L - ¿De celda?

A – No y de cárcel.

L – ¿De cárcel? Los traslados no solamente son de cárcel, son de celda, te trasladan de una galería a otra y eso pues igual te están trasladando dos veces a la semana, como cuatro veces a la semana, como una vez cada 15 días, según les dé. Luego de cárcel, de una cárcel a otra, pues también, no se, pues cada 15 día, cada mes, cada 20 días, según les dé.

A – Otra vez estáis en aislamiento porque vuestras familias no pueden ir a veros, si estáis aquí en Vizcaya o estáis en Cádiz.

L – Si claro, además las cárceles que tengan módulos FIES son muy pocas, no son todas las cárceles, módulo de 1º grado tienen todas, pero módulo FIES no tienen todas las cárceles. Entonces pues eso, que te trasladan, los traslados es una forma más de evitar que te fugues. Porque tú, según ellos, si estás mucho tiempo en un sitio puedes estar mirando esto, mirando lo otro, pero si te están llevando de un sitio a otro al final pues no te dejan planificar nada. Es una herramienta más antifuga los traslados esos, tanto de celdas como de cárceles. A no ser , también la aplican a gente que no son fuguistas como los presos vascos, bueno hay algunos que sí, pero la mayoría no se fugan, a ellos se lo hacen más que nada de forma para putearles, para que no tengan comunicación con los familiares, etc. Pero a nosotros a los fuguistas el FIES-1 lo hace más que nada, a ellos les importa un bledo nuestros familiares, les importamos un bledo nosotros, lo hace más que nada para evitar que te fugues, para que planifiques una fuga.

A - ¿Cuántas veces te has fugado tu? ¿Cuántas veces has conseguido fugarte del todo?

L – Pues yo solamente una vez.

A - ¿Una vez? ¿Desde que cárcel?

L – Pues fíjate, fue desde los calabozos municipales de aquí, de un pueblo de por aquí, ahora no se como se llama.

A - ¿Intentarlo?

L – Intentarlo muchas veces y dos veces con secuestro. Pasa que no..., es que con secuestro es difícilísimo y más de los módulos FIES, es muy difícil, tienes que pasar muchas barreras, muchos controles, al final no te vas.

A - ¿Las vueltas de las fugas?

L – Lo malo de las fugas... Lo bueno es que mientras las estas planificando estás pasando el rato, pero lo malo es que si te sale mal te dan unas palizas tremendas. Eso está muy castigado. Las fugas lo que peor está mirado, que te fugues que, no se como lo tienen tan mal mirado.

A – Cuando es lo normal intentarlo, ¿no?

L – Intentas fugare, te sale mal y te dan unas palizas tremendas, te aíslan, unas palizas, torturas, esposado a la cama de pies y manos, te insultan, te dicen de todo y luego las sanciones claro. Te meten mazo de sanciones, osea, que hasta que vuelves a intentarlo otra vez igual, ha pasado un año, o más, hasta que pagues todas las sanciones, te recuperes del trauma y te lleven a un sitio que esté más o menos veas posibilidades y empieces a fantasear un poco, pues igual ha pasado un año o más, osea fíjate como son las cosas. Pero bueno esta bien, ¿qué vas a hacer ahí dentro? A ver.

A – Es un instinto, ¿no?

L – De hecho yo te digo, yo si desde un principio, entré en el 80 por esta historia, pero yo si hubiera sido un preso normal en ese momento y hubiera aceptado lo que había dentro de las cárceles y no me hubiera rebelado por nada, pues yo hubiera pagado pues 9 años, como mucho 10 y he pagado 25 casi. Osea fíjate, por mi actitud dentro de la cárcel y mira que yo he sido tranquilo, yo no me meto en cosas serias, lo que pasa que..., no sé.

A - Cosas que están ocurriendo estos dos últimos años que puedan hacer pensar, de saber otra vez que hay movimiento dentro de prisión, como los dos motines que ha habido en Cuatre Camins y todo esto, ¿qué opinas?

L – La cárcel de Cuatre Camins está en Cataluña, en Cataluña es otra historia. ¿Pero a nivel de Estado español? ¿Por parte de los presos sociales? Pues yo pienso que lo que hay es muy poco y sobre todo son gente antigua ya, que siempre han estado luchando y siguen luchando. Pero para estimular un poco a la gente de dentro para que empiecen, a no se, a concienciarse primero, es que muchos presos no tienen conciencia de cuales son sus derechos, ese es el problema, no saben leer ni escribir. Entonces primero, para concienciarles un poco de cuales son sus derechos y que intenten luchar por ellos tiene que haber fuera un gran movimiento y bien coordinado. Un gran movimiento que no solamente les conciencie de cuales son tus derechos y luego como luchar por ellos evitando todas las represalias posibles, y si hay represalias hacer un seguimiento. Y luego pues a nivel medios de comunicación también, osea, ese movimiento no solamente denuncias, movilizaciones fuera, sino también a los medios de comunicación, incluso a los de gran tirada, una manera de presionarles para que denuncien lo que está ocurriendo, ¿no? El caso es que los presos si no ven fuera y más como están ahora las cosas, no ven fuera que hay un apoyo real y fuerte, no hay nada que hacer. Aquí en España se acabó todo. Les queda las cenizas y los cuatro que siguen ahí, como han estado siguen y bien, de puta madre, es una pena.

A – Tú Laude llevas en libertad un año y un mes y a mí me parecería interesante saber dos cosas. Para empezar, ¿qué opinas del movimiento de apoyo a los presos que hay fuera? Ahora que los puedes ver desde fuera. Y, ¿qué tal estás?

L – Pues yo opino, la verdad, que se podía hacer mucho más, que es muy poco y que debería haber mucho más, que se podía hacer mucho más. Y ¿y qué tal estoy? Estoy de puta madre. Estoy muy bien en la calle, prefiero estar en la calle que en la cárcel.

A - ¿Pero qué consecuencias te ha dejado el aislamiento en prisión?

L - ¡Ah! Estoy muy mal de la cabeza, estoy muy mal, tengo un trauma psicológico tremendo y no sé cómo, poquito a poco voy a poder solucionarlo. El sistema no ha puesto psiquiatras ni nada, ni al principio ninguna atención, me lo he tenido que currar yo solo. No, pero si te deja el coco bastante mal, mucha desconfianza, muchas paranoias, todavía sueño con la cárcel. Fíjate que ralle, llevo un año fuera y todavía sueño con la cárcel y es que es una pasada. Y cuesta un poco relacionarse con la gente de la calle, tú muchas cosas que hace la gente de la calle como estás acostumbrado a otra forma, otra actitud dentro, pues aquí en la calle la gente se insulta por la cara y no pasa nada, pues ahí dentro a ti te insultan y te tienes que matar con esa persona y cosas así. Estás en un bar y vienen y te empujan como si nada, ¿y ese tío de qué va? Faltas de respeto que aquí se pasan por alto, no pasa nada, pero ahí dentro eso son faltas de respeto muy fuertes, vamos que te tienes que matar con esa persona por chorradas de este tipo. Que aquí son chorradas fuera, pero dentro es muy fuerte. Pero bueno yo estoy viendo como funciona la gente fuera pues tampoco voy a estar pegándome con todo los que me empujan o me insultan. ¿Qué voy a hacer? Tendré que ser uno más de aquí fuera, pues tampoco es cuestión de meter un guantazo a un niño de estos que te está empujando en un bar, no te pueden meter en prisión otra vez, eso puede ser un problema.

A – Eso será un miedo que tengas continuamente, ¿no?

L – Que te metan preso por una chorrada de ese tipo y encima si a mí me vuelven a meter preso está todo mi expediente ahí, llego directamente al FIES, luego se van a meter conmigo los carceleros otra vez de la ostia, me van a buscar más condena, igual entro a pagar 6 meses y no salgo ya nunca más. No salgo más porque es que me empiezan a meter más condena por dar una paliza, yo si me puedo defender me defiendo, si te defiendes pues ya les haces alguna agresión, son 4 años, son 6 años o yo que sé.

A – Ahora tienes 44 años y entraste con 17.

L – No, osea entré con 19 y ahora tengo 44, lo que pasa que anteriormente tengo otras entradas, tengo cuatro entradas más, luego tengo reformatorio, de aquí, en el reformatorio del Cisco también me fugué, lo que pasa es que era más fácil fugarse y bueno pues toda la vida así, toda la vida. Bueno también he estado trabajando de ilegal, lo que pasa que me han estado explotando, claro, yo era consciente de que me estaban explotando y con lo que me daban tampoco me llegaba, entonces tenía que de alguna manera sacar pelas para vivir, para tener mi vida, que tampoco me lo gastaba en droga. Pero bueno me gustaba vivir bien, lo más dignamente posible, aunque era un crío tener mi dinero y por qué no lo iba a tener ¿no? Si podía, si tenía huevos para pillarlo, o ¿no? Yo pienso que es así, el que no sea capaz de hacerlo porque no tiene coraje o no tiene..., pues nada peor para él, pero si tú sabes que te lo puedes llevar pues yo me lo llevo y punto.

A – El primer paso que se tiene que dar para que sea posible un movimiento de rebeldía, de resistencia dentro de las prisiones es que esas personas tengan conciencia de presos y conciencia del sistema que les está oprimiendo y conciencia del por qué ellos están ahí en esa situación. ¿Cuándo se dio este cambio en ti y cómo?

L – Bueno pues yo conciencia de todo eso, pues yo cuando era un criajo pues no tenía conciencia de eso por supuesto. Yo cuando era un criajo yo había estado aquí en el País Vasco, yo he tirado muchas piedras a la policía, he participado en muchas manifiestas. Pero para mí porque era la policía nada más, eran los malos, son los que me detenían, me apaleaban, me torturaban y me caían muy mal. ¿Entiendes?, porque yo también estaba robando, entonces ellos me detenían, me torturaban, ellos me hacían perrerías, pues claro si yo veía que había una manifestación contra los maderos, yo me apuntaba a tirarles piedras, a tirarles lo que fuera, pero porque eran maderos, ¿entiendes? Entonces yo era un crío cuando eso pero luego no tenía conciencia bien de cómo funciona el sistema. Luego caí preso esta última vez en el 80 y bueno, pues no sé, tampoco tenía yo mucha conciencia, no sabía yo ni escribir una carta, o sea, sabía escribir, pero no sabía cómo escribir una carta, dónde poner el remitente o el destinatario y ni ostias de eso, nunca había escrito una carta. Ni sabía cuáles eran mis derechos. Y encima fue en el 80 con todo el rollo de los motines de la COPEL, estaban todas las cárceles destrozadas prácticamente. Entonces pues yo estaba allí, fui a la cárcel de Málaga y estaba allí flipando, pues como estaban las cárceles destrozadas prácticamente, pues nos tenían durmiendo prácticamente en brigadas de 60, 70 tíos en un espacio donde sólo cabían 15 o 20 tíos como mucho y apretujados. Entonces bueno allí con el paso del tiempo fue interesándome por mis derechos, empecé a coger Código, lo primero aprendí a hacer instancias para pedir cosas a la institución porque cada vez que tienes que pedir algo lo tienes que hacer mediante instancias. Pues empecé a hacer instancias, luego enterarme de que articulado tenía que meter esas instancias, pues sino te las tiraban al final, no las fundamentabas con artículos, pues no te las contestaban. Y poco a poco me fui leyendo el Reglamento Penitenciario, la legislación penitenciaria, el Código penal, la Constitución y todo. Y yo flipando, joder pues ¿y todos estos derechos tenemos? Esto no es posible, ostias pues cómo es posible que tengamos todos estos derechos, si esto no se está cumpliendo nada. Eso ya el primer impacto. Pues empiezas a escribir a escribir, luego te juntas con gente que lleva más tiempo que tú en la cárcel. Te cuentan temas de fugas, normal, la gente que estábamos llevaba mucho tiempo, pues en la cárcel se está muy mal. Entonces pues la gente que son fuguistas pues tienen otra mentalidad distinta y bueno lees, te llegan publicaciones, en fin vas adquiriendo conciencia de preso, vas adquiriendo conciencia de preso del sistema, yo ya me empezaba a sentir un secuestrado del sistema, me tenía secuestrado ya no por lo que había hecho, sino por lo que era en ese momento, lo que estaba haciendo dentro de la cárcel, por eso en vez de 9 años me han hecho pagar casi 25. Y bueno pues entonces ahora sé lo que es el Estado, sé lo que es la represión, sé porque ejerce la represión, sé muchas cosas. Ahora tengo mucha conciencia y he leído a muchos autores, textos políticos, sobre todo anarquista, los que más me han gustado, ahora tengo mis ideas.

A – Quizá en la experiencia de estar preso, sobre todo en ese ámbito como tú, probablemente una de las pocas cosas que son positivas es conocer a ciertas personas. A otros compañeros que han luchado contigo y sobre todo en este caso podríamos hablar de Gabriel Pombo da Silva que está siendo juzgado en Aachen.

L – Si también lo conocí, pues este chaval también se han pasado mucho con él y bueno pues nada por lo visto consiguió allí en Nanclares de la Oca, con el apoyo que tenía de la calle, pues consiguió que le dieran un permiso, el hombre no volvió, pues claro normal, cómo vas a volver a que te torturen ¿no? Y bueno ahora tengo entendido que ha caído en Alemania y que lo tienen muy mal al chaval. Que ha sido un accidente, bueno no sé lo que ha pasado exactamente con el chaval. Pero lo que tengo claro es que no volvió a la cárcel. ¿Por qué? Porque cómo vas a volver a que te torturen, entonces pues se fugó, de hecho ya lo había intentado varias veces, era fuguista también. Y luego tengo entendido que llegó a Alemania, hubo un percance, no sé que historia pasó ahí pero bueno, fue un accidente dentro de su lucha, fue un accidente y bueno, pues ha tenido mala suerte porque ahora lo tienen otra vez preso y lo tienen muy mal, tengo entendido que casi igual o peor que en el régimen FIES español, FIES 1, 2 o 3.

A – Es otro tipo de tortura, tortura blanca, más mental que física.

L – Entonces pues eso, que me parece una pasada lo que están haciendo con él. Y bueno, no sé si se conseguirá sacarlo, están en el proceso ahora, todavía no han llegado a la conclusión.

A – Todavía no hay una sentencia, pero por ejemplo, tú qué crees que podría ocurrir con Gabriel cuando vuelva a España, porque ya han pedido su extradición.

L - ¿Cuándo vuelva a España? Cuando vuelva a España lo van a seguir torturando, lo van a seguir teniendo en aislamiento y lo que pretenderán es tenerle el máximo tiempo en la cárcel torturándolo a ver si de alguna manera pues muere, bien sea de una enfermedad bien sea de una paliza, yo pienso que lo han querido asesinar y hasta que no lo consigan no van a parar. Si lo traen aquí a España lo tiene muy mal, porque lo ha tenido muy mal y lo va a seguir teniendo muy mal. Y si consiguió salir por el apoyo circunstancial de ese momento, sino a mí me parece hasta increíble que le dieran a él un permiso. Para que tu veas si cuando hay un apoyo real, pues mira. Pero bueno, el chaval aprovechó, no vino y pues mira, de puta madre, lo malo es que le han vuelto a coger. Estaba metido en su historia, su lucha, ha tenido ese percance y bueno.

A – Al final lo que más le molesta al poder son las personas como Gabriel, que está otra vez en una situación muy jodida y, aún así, sigue escribiendo, sigue denunciando y sigue teniendo sus ideas.

L – Es por lo que más te castigan dentro, por tu actitud dentro de la cárcel, no es por lo que hayas hecho, al fin y al cabo qué has hecho, nada. Si empieza a decir, ¿qué he hecho yo para haber pagado todo esto? Si yo no he hecho nada me cago en la leche, si al fin y al cabo hay cuatro que están haciendo mucho más si no están pagando nada. Castigan tu actitud dentro de la cárcel, si creen que es, si ellos ven que es contra el sistema y que vas contra ellos, fíjate, defender los derechos humano dentro de la cárcel, eso qué delito es. Para ellos es un crimen.

A – Es lo que me estabas diciendo antes, ellos incumplen sus propias leyes.

L – Si, continuamente la están incumpliendo, yo cuando tomé conciencia de cuales eran mis derechos leí en la Constitución el artículo 15: Nadie será sometido a torturas ni a malos tratos. Yo flipé, ¡pero esto está en la Constitución española! ¿Esto es posible? Si aquí nos están torturando cada dos por tres, nos están maltratando, ¿Pero esto cómo es?, ¿cómo es posible que tenga tanto morro esta gente? Y bueno, están incumpliendo sistemáticamente sus propias leyes y de hecho bueno, por eso yo hablando con gente, yo pienso, un paso importante sería el simple hecho de obligarles a que cumplan sus propias leyes ya sería un paso importante. De cara a que muchos presos se beneficiaran sería un paso muy importante. Luego si quiere llegar más lejos pues también, pero ese paso sería ya muy importante porque se beneficiarían cantidad de presos, saldrían muchos presos a la calle, las condiciones dentro serían un poco mejor y que te traten mínimamente como persona también es bueno, no sea que te sientas nadie y que puedan hacer contigo lo que les dé la gana, es una sensación y un sentimiento que te deja muy mal y encima no les pasa nunca nada. Es un paso muy importante que cumplan sus propias leyes, sobre todo los derechos humanos dentro de las cárceles, este sería un punto muy importante. Y luego todos los demás derechos que están legislados, que están contemplados como ley, que los cumplan igual. Muchos presos saldrían a la calle, pero muchos, y su vida cambiaría dentro de la cárcel pero al 100%.

A - ¿Quieres decirnos algo más?

L – Pues no sé, yo lo que quiero decir es que estoy muy mosqueado porque me han hecho mucho daño, pero bueno, estoy en la calle, lo estoy superando poquito a poco. Pero el daño que me han hecho es un daño muy fuerte, muy duro. Estoy muy mosqueado, eso es cierto, lo que pasa es que lo disimulo muy bien. Yo pienso que

denunciar lo que hay es muy importante de cara a que la gente se conciencie y digo la gente, no una, dos, tres o cuatro, es un problema de todos.

(30 de Agosto 2005, Bilbo)
